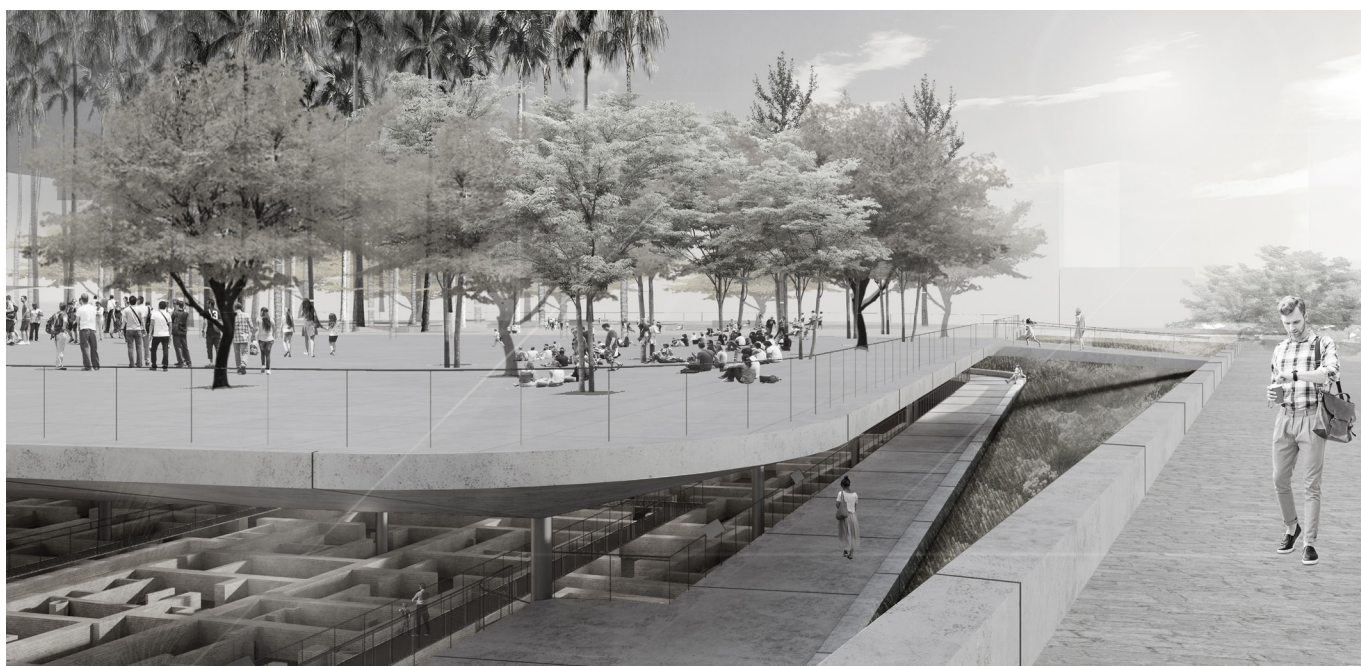


Ha-ha inspira el proyecto ganador para la puesta en valor del yacimiento arqueológico del arrabal de la Arrixaca en Murcia

Ha-Ha es el lema de la propuesta presentada por el equipo formado por los estudios madrileños Burgos & Garrido Arquitectos y Ayllón-Paradela-deAndrés ganadora del concurso de ideas, convocado por el Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana en 2019, para poner en valor el yacimiento arqueológico del arrabal andalusí de la Arrixaca y del jardín de San Esteban, situado en el centro de la ciudad de Murcia. En estas páginas los representantes de los dos estudios de arquitectura responsables del proyecto comparten sus fundamentos.

Francisco Burgos Ruiz | Burgos & Garrido Arquitectos
 Javier de Andrés de Vicente | Ayllón-Paradela-deAndrés

Url de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/4626>



Vista del ha-ha, las ruinas y la plaza desde la calle

El entorno del arrabal de la Arrixaca contiene en sus límites una parte de la historia de crecimiento y transformación de la ciudad de Murcia. Descubierta como consecuencia del desmantelamiento de la plaza de San Esteban para la construcción de un aparcamiento subterráneo, queda expuesto un enorme fragmento de la periferia de la *madīna mursiya*. Es precisamente su gran extensión –10.433 m²– lo que hace de este yacimiento

uno singular y extraordinario en el contexto de la arqueología urbana.

Conservar la integridad de la extensión, mantener el paisaje del arrabal, se convierte en una de las cuestiones centrales en el abordaje de la intervención. Por otro lado, la ciudad contemporánea demanda la recuperación de la plaza, antiguo punto para el encuentro popular en el

borde de la trama densa de calles estrechas que es el centro urbano.

Se plantea pues una estrategia que asegura esta doble restitución de la estratigrafía urbana. A través de un gesto sencillo y rotundo, el proyecto recupera y recrea el viejo jardín de San Esteban haciéndolo flotar sobre el yacimiento arqueológico del arrabal de la Arrixaca. En su perímetro, un ha-ha¹ urbano delimita, protege y a la vez hace visible desde las calles de la ciudad las huellas construidas de su propia historia. Mediante una sutil operación arquitectónica –que cierra un ciclo de destrucción, descubrimiento y espera– la propuesta empareja dos estratos que colaboran en la construcción de un artificio urbano asombroso, útil y necesario.

La intervención, entendida como un hito urbano a la escala de la ciudad, se concibe en todo momento desde la continuidad física y visual con la trama urbana y la arquitectura presente. La restitución del espacio público permite a su vez poner en valor el conjunto arquitectónico del antiguo convento jesuita, fronterizo al perímetro de la excavación, formado por el palacio y la iglesia de San Esteban.

La continuidad visual es una realidad también en la actuación bajo la rasante. El yacimiento ha de permitir la legibilidad y la contemplación de los más de cien inmuebles identificados en este raro conjunto de urbanismo andalusí: varios palacios y viviendas populares, baños, la pequeña mezquita vinculada a una *maqbara* –recinto funerario– y un *funduq* –posada para comerciantes y viajeros– completan este conjunto singular entre los más representativos y raros ejemplos conservados del urbanismo andalusí.

Y no solo eso. La decadencia del arrabal islámico nutrió de material de construcción al posterior arrabal cristiano. En algún punto, las edificaciones cayeron bajo la invasión de las riadas, o fueron destruidas para establecer huertos y acequias, formando el vergel que explotarán los jesuitas. El convento que construyeron en su entorno fue habilitado como casa de huérfanos durante la posguerra y más tarde alojó un centro psiquiátrico que hoy es la sede del gobierno regional, amparado durante décadas por lo que fue plaza de San Esteban.



Contexto urbano | foto Google Earth



Antigua plaza de San Esteban, anterior a 2009 | fuente Plan Director de San Esteban, Murcia



Excavación del yacimiento | fuente Plan Director de San Esteban, Murcia

Dicho esto, la actuación en su totalidad se entiende como un gran centro de interpretación, que ha de contar lo visible y lo inmaterial, permitiendo percibir en todo momento las ruinas históricas. El gran vacío perimetral generado en torno al nuevo espacio funciona como una

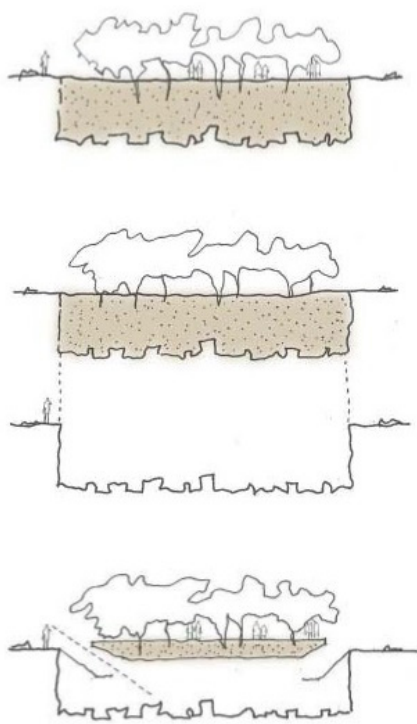
suerte de interludio entre el pasado y el presente de la ciudad de Murcia que se convierte a su vez también en una parte activa de la visita museográfica, permitiendo el recorrido panorámico sobre las ruinas dentro del sistema y desde el exterior, conectado a la trama de la ciudad contemporánea.

El tratamiento de la superficie urbana busca responder a la climatología de la zona desde la tradición de los jardines andalusíes. La plantación propuesta descansa sobre un gran plato de hormigón –suelo para la plaza, cubierta para el yacimiento- que contiene una sección de tierras capaz de alojar árboles de gran porte. La sombra, imprescindible en Murcia, adquiere aquí una doble configuración. En su perímetro, una doble hilera de melias, o árboles del paraíso, en alcorques, dota a la plaza de un límite vegetal cambiante y de floración aromática. En una posición centrada, acorde a un patrón denso y sobre

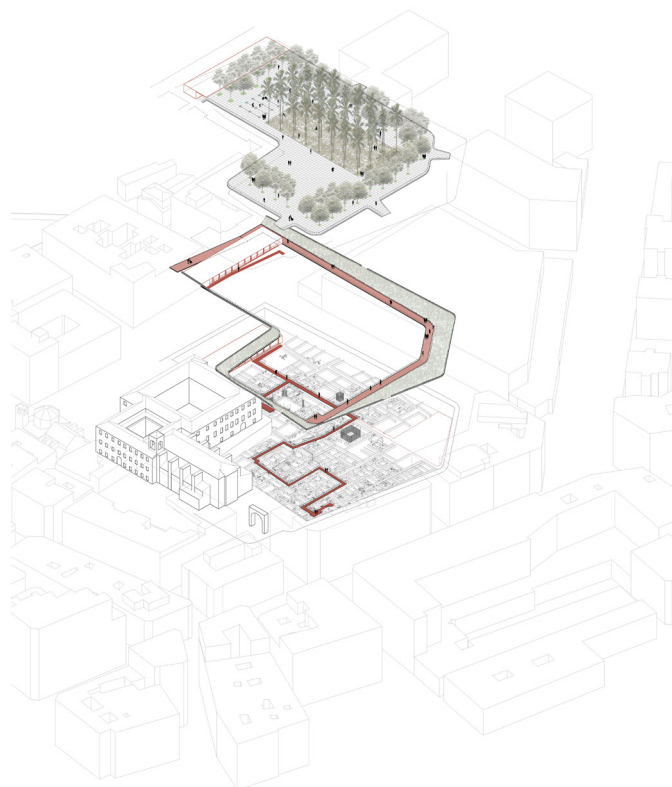
suelo de jabre, un conjunto ordenado de palmeras canarias construye una suerte de sala hipóstila vegetal de gran altura. Los taludes del ha-ha, que se tapizan con romero y lavanda, formalizan un perímetro húmedo, aromático y colorido.

Durante el día, la gran hendidura abocinada que rodea el yacimiento conduce al interior la intensa luz mediterránea. Durante la noche, un leve fulgor de luz artificial baña el yacimiento y se escapa tenue hacia el exterior bañando los taludes vegetales, haciéndolos visibles así desde las calles. Al mismo tiempo, ese mismo gesto permite la correcta ventilación natural cruzada de todo el yacimiento, evitando el crecimiento de líquenes en las ruinas y protegiéndolo en todo momento del agua de lluvia.

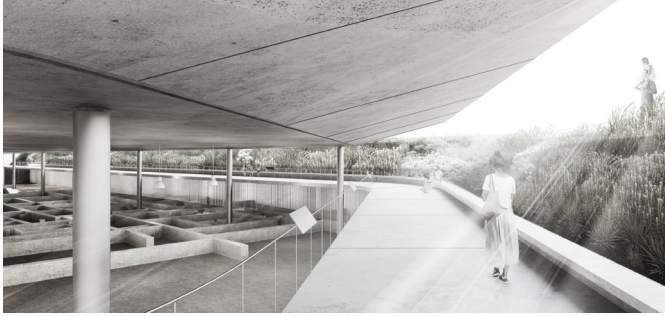
Esta propuesta resultó ganadora de la convocatoria a concurso de ideas lanzada en abril de 2019 por el Minis-



Esquema conceptual de la intervención



Axonometría desplegada. Niveles de la intervención



Pasarela perimetral junto a las ruinas y el ha-ha



Plaza de San Esteban frente al pabellón del centro de interpretación

terio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana a través de la Dirección General de Arquitectura, Vivienda y Suelo. En octubre de 2019, el jurado, por decisión unánime, seleccionó la propuesta arquitectónica entre las 35 presentadas. Y servirá de base para la redacción del proyecto, que se realizará sobre los restos arqueológicos del arrabal de la Arrixaca, declarados bien de interés cultural con categoría de zona arqueológica y abarcará una superficie de 12.400 m². Las obras serán cofinanciadas por el Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia y el Ayuntamiento de Murcia.

Según las declaraciones recogidas en el acta del jurado “se valora el esquema en sección de la propuesta. La propuesta permite resolver con un gesto único y de gran simplicidad el aspecto de las visuales al yacimiento, la iluminación natural de la excavación y la altura libre necesaria para el nivel bajo rasante. Se consigue un espacio público amable que a su vez garantiza la puesta en valor del yacimiento”, cuestiones centrales del programa del concurso.

El equipo está formado por la oficina de arquitectura Ayllón-Paradela-deAndrés, un estudio joven con una trayectoria incipiente pero reconocida, y Burgos & Garrido Arquitectos, un equipo consolidado entre cuyas obras destaca la intervención de Madrid Río. Se suman a este grupo una serie de colaboradores, profesionales de la restauración (José Ángel Revuelta), la arqueología (Iván García), las estructuras (Juan Luis Bellod) y la museología (Elena Sequeros y Victoria Polo), que atenderán estas otras dimensiones del proyecto.

NOTAS

1. Según el Diccionario de la Real Academia Española (2016), *salto de lobo* puede definirse como “zanja abierta para servir de límite a un cercado e impedir el paso sin quitar la vista”. El *ha-ha* o *salto de lobo* es utilizado en el diseño de paisaje para crear una barrera vertical a la vez que se ofrece una vista ininterrumpida del paisaje, pudiendo así reemplazar a las cercas visibles y evitar que el ganado invade las zonas ajardinadas (DEZALLIER, 2018).

BIBLIOGRAFÍA

- DEZALLIER D'ARGENVILLE, A. J. (2018) *Théorie et pratique du jardinage*. 1.ª ed. 1712. sl: Wentworth Press, 2018
- RODRÍGUEZ, J. A. (2019) El conjunto arqueológico de San Esteban: aportaciones desde la investigación interdisciplinar. En *XXV Jornadas de Patrimonio Cultural Región de Murcia*. Murcia: Tres Fronteras Ediciones, 2019, pp. 41-52
- ROBLES FERNÁNDEZ, A.; SÁNCHEZ PRAVIA, J. A.; NAVARRO SANTA-CRUZ, E. (2011) Arquitectura residencial andalusí y jardines en el arrabal de la Arrixaca. Breve síntesis de las excavaciones arqueológicas realizadas en el jardín de San Esteban, Murcia (2009). *VERDOLAY, Revista del Museo Arqueológico de Murcia*, n.º 13, 2011, pp. 205-219
- VALLALTA MARTÍNEZ, P.; SÁNCHEZ MEDRANO, F. J. (2011) Hay una ciudad bajo la ciudad. El proyecto de conservación temporal de los restos medievales del jardín de San Esteban (Murcia). *Revista Feminismo/s*, n.º 17, 2011, pp. 45-64